

VENDIMIA 2000

"Un eterno desafío
tan embriagante y sensual
como una copa de vino."

Héctor Cruz



"Arriba el tinto de estaño y de misterio
que nos calienta el corazón de canto!"

Nyda Cuniberti

"Yo brindo por mis hermanos
y los que han muerto por mí."

Pablo Chilimino



Por Oscar D'Angelo

Junto a la vid y al vino el ser humano ha recorrido una larga historia. La primera lo antecede en algunos millones de años, remotos estratos geológicos hablan de la existencia de semillas de uva junto a fósiles del Terciario, el vino en cambio lo acompaña desde que el hombre fue configurando a sus dioses en el devenir de las distintas culturas, sobre todo aquellas que se asentaron en las cercanías del Mare Magnum, el Eufrates y el Nilo, es decir en las civilizaciones mediterráneas, mesopotámica y egipcia. En lejanas liturgias acadias de comunidades pre-babilónicas, el vino ya estaba presente, y desde entonces, por vía de las religiones, de la poesía y de la mitología nos llegan hasta hoy cabalgando en las más altas realizaciones humanas.

La literatura universal está henchida de versos, mitos y leyendas, donde tanto la vid como la vendimia y el vino muestran la evolución del hombre en las distintas etapas históricas de la humanidad, especialmente en los últimos cinco milenios.

Para ejemplificar veremos solamente Las Fiestas del Vino, algunos poemas y el mito de Icaro.

Las dionisiacas

En la civilización helénica las celebraciones más importantes fueron las que se realizaban en honor a Dioniso. Este dios, hijo de Zeus, que lo era del vino y de la embriaguez fue el resultado del sincretismo entre la divinidad griega de los viñadores y el dios tracio de la agricultura. Fue llamado también Bacchus (Baco).

Dichos festejos se llevaban a cabo principalmente en Atenas, duraban siete días y participaba toda la población.

Los ritos religiosos derivaban de la borrachera y de la orgía, y consistían en una especie de procesión encabezada por la estatua del dios del vino seguida por sus sacerdotes, los magistrados y los efebos. Estos últimos eran un grupo de jóvenes atenienses armados que custodiaban la estatua. Detrás hallaban las canéforas o doncellas portando canastos de frutas y culebras; seguidas de panes y sátiros disfrazados, posteriormente sacerdotes llevando un gran falo de enormes proporciones, los falóforos, que entonaban versos y cánticos conocidos con el nombre de fálicos. Al final un grupo de hombres, vestidos de mujer con túnica blanca, imitaban el andar de los borrachos mientras danzaban, se llamaban itáloforos.

Aquí, la poesía coral, la tragedia y la alta lírica tienen su origen, al igual que todo el teatro griego. A esto se le llamó Dítirambos, verdaderos himnos y alabanzas entusiastas consagrados a Dioniso.

También se hacían cantos litúrgicos, coros burlescos, bailes, comedias, certámenes musicales y poéticos. Además actores vestidos de sátiros representaban la pasión y la muerte de Dioniso como el acto central de los misterios de estas Fiestas Dionisiacas.

Las bacanales, éxtasis, misterio y divinidad.

Las bacanales eran frenéticas celebraciones en honor a Baco. Se festejaron tanto en Atenas como en Roma, expandiéndose poco a poco por toda Italia, Macedonia, Asia Menor, Palestina, Siria, etc. Con el transcurrir de los siglos estas fiestas sirvieron de pretexto para el desenfreno, se conmemoraban para honrar al gran dios del vino y tenían características de fiestas orgiásticas, especialmente para iniciados en el culto secreto del dios vendimiador. Consistían, en sus comienzos, en danzas de muchas personas alrededor de una que representaba a Dioniso.

Las mujeres que bailaban al compás de tamboriles, flautas o instrumentos de percusión se llamaban bacantes y vestían pequeñas mantas de piel de pantera o cabra, sostenidas en las cinturas con sarmientos verdes. Portaban báculos coronados de hojas de parra y antorchas encendidas mientras danzaban. El máximo efecto era logrado con gritos (lascas) que en el fragor de la orgía invocaban a su dios, se concretaban en el fondo de los bosques y con el transcurrir de los siglos se formaron verdaderas comunidades de bacantes. Una sociedad de mujeres enseñaban el arte de la iniciación bacanal, hallándose vinculadas en sus orígenes con los cultos de las grandes divinidades femeninas: Hera, Artemisa, Atenea, Deméter y otras.

En el campo de la poesía

Es bueno recordar una reflexión de Horacio:
No puede perdurar la poesía escrita por los bebedores de agua.

Los antiguos árabes en sus poemas báquicos demuestran que el amor al vino no era menor que la pasión por las armas y por las mujeres. En Las Mil y una Noche se leen unos versos que dice:

cuando se sonreía, demostraba
unos dientes espléndidos, al modo
de un vaso de cristal, en donde el vino
dulcemente está templado.

Rufi-Ud-Daula escribe en Las Copas:

Las copas Abul-Alá
están de vino colmadas
y los huéspedes alegres
de mano en mano pasan.
Besa el céjiro y agita
levemente la enramada
su olor despiden las flores
y los pajarillos cantan
mientras las tórtolas gimen,
columpiándose en las ramas.

Ven a beber con nosotros
aquí, a la orilla del agua,
la copa hasta el fondoapura
en ella no dejes nada.

El rojo vino encendido
que te sirve esta muchacha,
se diría que ha brotado
de sus mejillas de grana.

El poeta griego cantor del vino, Creonte,
aquél que falleció a los 82 años de edad
atragantado por una semilla de uva, en
Anacréonticas dice:

Si vienes a mi Dionisíis
se duermen las congojas.
Soy rico como Creso,
mi voz canta sonora.
De hiedra me coronó,
¡el corazón que importa!
tá ármate, ya bebo;
esclavo, ¡mi sed calma!
Mejor yacer borracho
que muerto y sin las copas

La tierra negra bebe,
el árbol verde, a ella.
Si bebe el sol los mares
al sol bebe la luna.
Si bebe el mar los ríos...

El próximo domingo

Para CULTURA de LOS ANDES, las visiones de José Saramago, Günther Grass y Gabriel García Márquez sobre el siglo XXI.

Escucha este secreto: ¡los tulipanes secos
no vuelven a florecer!

Nuestro gran poeta catamarqueño, Luis Franco escribió en 1928 en Los Trabajos y los días:

Díganos bien del vino nazareno y pagano,
Bueno, con una honesta sed, a las gentes todas:

Del que sediento bebe con ansias de verano;
Del que nutre el anémico como una fuerte teta;

Del que bautiza, dulce, la pascua de las bodas;
Del tuyo, melodioso y lúcido poeta.

Y en Nuestro Padre el Árbol comenta:
...Pese a la prédica fúnebre de los profetas de ultramundo, el hombre sintió que la alegría es la cosa más seria de la vida. Sintió también que su carne era causa estrecho para su alma caudalosa. Y procuró dilatar su alegría acudiendo a ayudas externas, sin advertir que sus fuentes más bondas las lleva escondidas en sí mismo, en el pensamiento y más aún en el arte, más aún en el amor.

Sí, el vino gustado en la medida justa, atiza la alegría, pero la borrachera incita a la agresión, o a la burla soez o a la tristeza con lágrimas que repiten las de la vid recién podada...

Borges tampoco descuidó el tema báquico y en el Soneto al Vino dice:

¿En qué reino, en qué siglo, bajo qué silenciosa
conjunción de astros, en qué secreto día
que el mármol no ha salvado, surgió la valerosa
y singular idea de inventar la alegría?

Con otoño de oro la inventaron. El vino
Flujo rojo y el lugo de las generaciones
Como el río del tiempo y el ardo camino
Nos prodiga su misión, su fuego y sus leones

En la noche del puto o en la jornada adversa
Exalta la alegría o mitiga el espanto
Y el dítirambo nuevo que este día le canto
Otrora lo cantaron el árabe y el persa.

Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia
Como si esta ya fuera ceniza en la memoria.

Pablo Neruda, entre las tantas cosas que cantó al "Elixir de la vida" como le llamaban los babilonios al vino, podemos recordar:

...amo sobre una mesa, cuando
se habla, la luz de una botella de
inteligente vino...

Y en la mitología...

El primer hombre que cultivó la vid fue un rey del Peloponeso llamado Icaro. Entre sus amistades se encontraba el mismo Dioniso. Fue éste quien inició a Icaro en el arte de la Vendimia. En la oportunidad en que el monarca había finalizado el proceso de elaboración de vino, le permitió a los campesinos vendimiadores que no conocían lo que habían hecho, beber del mismo. Estos después de tomarlo se emborracharon y como creían que el rey los había envenenado, lo arrojaron a un profundo pozo donde murió. La leyenda cuenta que Erigona, hija del rey, acompañada por Mera, la perrita de su padre, preocupada por la desaparición de éste, se dejó conducir por el fiel animalito hasta que encontraron el cadáver. Erigona profundamente consternada, se ahorcó y Mera murió de hambre junto al pozo. Fue entonces cuando los dioses apesadumbrados por la triple tragedia, convirtieron a los tres en constelaciones de estrellas. Icaro fue convertido en la Osa Mayor, Mera en el Can Mayor y Erigona en Virgo. Este mito fue muy difundido en el mundo donde llegaron los griegos. En la Antigua Roma a Erigona le llamaron la errabunda por este ir y venir en busca de su padre.

También se decía que solía vagabundear por los viñedos y los campos, donde una vez fue vista por Baco quien se enamoró profundamente de ella sin ser correspondido. Para poder poseerla, una vez Baco se apropió que Erigona tenía sed, se transformó en racimo y así pudo gozar de ella, con el placer de los dioses.

Año CXVIII

Mendoza, Domingo 5 de marzo de 2000

Sección 5

VENDIMIA 2000



"Vendimiadoras suaves, traspasadas
por la acequia del ansia en la cintura."

Abelardo Vázquez

"Vino, enséñame el arte de ver
mi propia historia como si ésta
ya fuera ceniza en la memoria."

Jorge Luis Borges



Los mil rostros de la Vendimia

Ilustración de Eduardo González

Estamos viviendo la

Vendimia del año 2000.

Han transcurrido más de

60 años desde que la fiesta

mayor de Mendoza diera

sus primeros pasos. Hoy

queremos reflexionar sobre

ese tiempo que ha pasado,

sobre la vid homenajeada,

con sus alegrías y sus

dolores. Porque pensar la

Fiesta de la Vendimia es

pensar en la sustancia de

la cultura provincial.



Oleo de Roberto Azzoni.



MINISTAR
dispara 100 rayos
multicolores

85

Audio/
Sonido/
Iluminación/
**Tecno
SHOW**

TECNO SHOW: SALTA 1577 - CIUDAD - MENDOZA - Tel/Fax: (0261) 420 5056 / 429 1871

¿Vas a seguir así... y a oscuras?

CON LA COMPRA Y PRESENTANDO ESTE AVISO TE REGALAMOS 1 COMPACT DISC

D.J. shop

ESTACIONAMIENTO GRATUITO PARA CLIENTES

D.J. SHOP: SAN MARTIN 1233 - GAL. CARACOL - LOCAL 45 - CIUDAD - Tel. (0261) 420 2016 - Tel/Fax 420 2005

OFERTA DE LA SEMANA

COMPACTERA DENON doble DN 2000 MKIII... \$ **1199**
DENON doble DN 2500 F... \$ **1590**

COMPACTERA GEMINI con pitch y effects... \$ **270**
doble... \$ **699**

MAQUINA HUMO SUPER CUALIDAD... \$ **99**

Representante exclusivo de JBL - Martin Crest - DAS Ecler - Newark

DERBY 10 BOWS... \$ **219**

PARLANTE JBL 2226 de 15" y 600 Watt... \$ **399**

PARLANTE JBL 2241 de 18" y 600 Watt... \$ **565**

MUSHROOM MULTICOLOR... \$ **219**

TACHOS ITALIANOS CON LAMPARA OSRAM incluida PAR 300 corto... \$ **49**
PAR 300 largo... \$ **55**
PAR 1000 largo... \$ **99**

TRIPODES altura máxima 3,5 metros para baffles... \$ **75**
para luces en T con... \$ **90**
en T con... \$ **130**

VENDIMIA 2000

"Tal vez, en una calle de veredas moribundas me encuentre con los bebedores de la vida."

Marité Divito

"Allá en lo alto se embriaga Dios, se mezclan las estrellas con sus uvas."

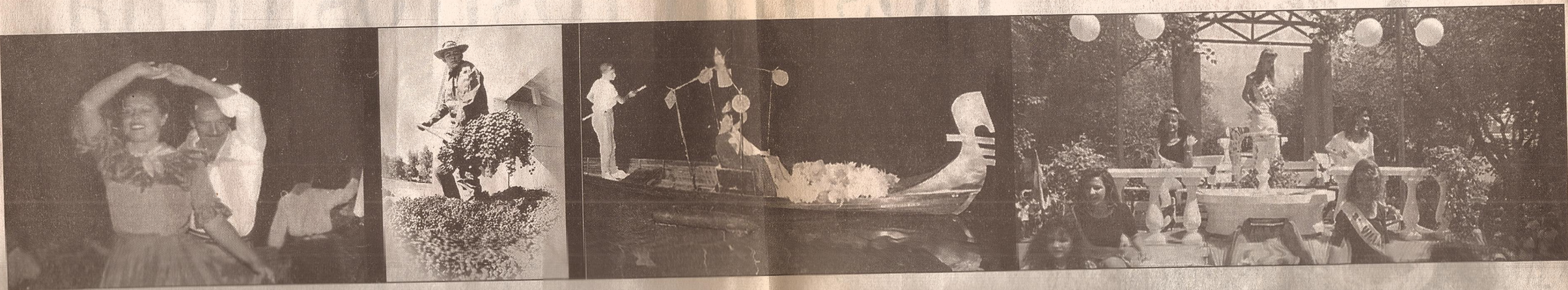
Daniel Gribaldi

"Tú me has dicho, Khayyam, que beba vino, que en su rojo trasluz, me sienta sabio."

Norberto Marino

Mil rostros de

Textos: Ariel Búmbalo



Mitos

Como corresponde a toda enredadera, la vid echó sus primeras raíces allá lejos y hace tiempo, y desde que empezó a crecer fue generadora no sólo de uvas y de vino sino también de trabajo y cultura. Es apasionante observar cómo se enigen pueblos y civilizaciones alrededor de un cultivo y en el caso de la vid, ver de qué modo la fantasía de los seres humanos ha ido haciendo su propio tejido al seguir nudo a nudo el impulso de esta enredadera prodigiosa.

Según el romano Mircea Eliade, que dedicó su vida a indagar la trama profunda de los mitos, desde que el mundo es mundo los seres humanos hemos construido nuestras sociedades alrededor de entidades u objetos sacralizados: el cielo, el sol, la luna, la piedra (la tierra), el agua, la vegetación... En este sentido, dentro de los mitos vegetales, los árboles fueron especialmente revestidos de un carácter sagrado. Para los pueblos del norte europeo el nombre del árbol sagrado es Igdrasil, un roble o Fresno gigante que al mismo tiempo es imagen del cosmos. Algo parecido sucede con la vid, pero entre los pueblos mediterráneos y del Medio Oriente. Para el macedonio, una fe religiosa difundida en lo que hoy es Bosnia-Herzegovina, era "un árbol cósmico, puesto que envuelve los cielos y los granos de uva son estrellas". Para los hebreos, el árbol de la ciencia del Bien y del Mal era una vid.

La fantasía de los griegos alrededor de la vid, fue exuberante. A ella le consagraron un dios extraño y dual: Dionisios, cuyo poder se extendía desde las faenas del cultivo y la cosecha hasta los acontecimientos que celebraban: la fiesta y la orgía. Aun en el siglo XIX, el filósofo alemán Federico Nietzsche, que prefería la religiosidad griega a la cristiana, quiso retomar sobre la imagen de Dionisios, al que consideraba síntesis perfecta del júbilo creador y de la tragedia.

Esta es, a grandes rasgos, la genealogía profunda de la vid. No sé si habrá quien piense en estas cosas cuando atraviesa una zona de viñas, al servirse una copa de vino o cuando busca la sombra de una parra para tomar mate. Sin embargo, es una experiencia que emociona la de sentir que somos a la vez anfitriones y huéspedes de un árbol que es sagrado y que representa al cosmos.

"Historia de las religiones", Mircea Eliade, pág. 261.



Donde comienza la celebración

"La vendimia es la cosecha de la uva, la más famosa de todas las cosechas..."

Entre las hiladas de cepas cunde una generosa expectativa, mientras las flores cuajan en racimos.

Las fincas se animan con bullicio renovado y las familias comienzan a preparar con anticipación sus atavíos y enseres tradicionales. Las mujeres se proveen de grandes pañuelos que usarán cuando el sol apriete, de amplios pantalones y botas que les permitan realizar movimientos bruscos. Los hombres preparan una especie de armazón compuesto de lonas y ganchos de alambre de donde colgarán las gamelas; los niños, a quienes se llama "graneros" o "cachichés", buscan residuales donde reposarán los granos que caen cuando se cortan los racimos.

Las tijeras y las gamelas las provee el dueño del viñedo o el jefe de la cuadrilla.

Los cosechadores suelen organizarse en grupos familiares compuestos por el padre, la madre, hijos mayores de diez años y alguno que otro pariente. Los viejos quedan en "las casas" para atender las horneadas y demás quehaceres domésticos.

Se vive en un ambiente festivo los cálculos de beneficios apreciables. Se remozan amistades de cosechas anteriores. Los hombres ensayan bromas y chacharros; las mujeres casadas observan en silencio el comienzo de un episodio que traerá bienestar a sus hogares, mientras que las jóvenes solteras cambian sonrisas y agradecen los primeros flirteos. Los mozos de campo son aparentemente retraídos, pero, sentados a distancia a la hora del almuerzo o de la "polla" (breve descanso para merendar), cuentan las cuitas a la niña a la que han "echado el ojo" mientras dibujan descuidadamente rayitas en el

piso. La vendimia tiene sus amores, algunos fructifican cabalmente y otros obedecen a la ley que no instintivamente los gobierna.

La cosecha comienza en medio de gritos y voces de mando; el capataz ubica a los vendimialistas a quienes "les canta" un número que luego marcará con tiza en el cabecal de la hilera que les corresponda. Es la oportunidad en que se procede a entregar las tijeras y gamelas. Si la oportunidad en que se procede a entregar las tijeras y gamelas. Si la oportunidad en que se procede a entregar las tijeras y gamelas.

Mientras tanto, el camión con su carpa impermeable, que ha sustituido al viejo carro, se ubica lentamente en el callejón. Los más acostumbrados limpian el terreno con azadas para colocar el "banco para cargar"; se trata de una tarima en rectángulo con dos escalerillas, mediante la cual se alcanzará la baranda del vehículo, que permite el vuelco de las gamelas que van integrando la carga y que el camionero o su ayudante distribuye para que no quede "culatera".

Se da una orden y los cosechadores corren por las melgas respectivas. Llenan rápidamente las gamelas, no se observan demoras ni fajas, el trabajo se realiza "por tanto" y quien trabaja más gana más. Habitualmente se paga con una ficha de metal que el "fichero", hombre de confianza, arroja dentro de la gamela cuando está vacía; las fichas llevan las iniciales del dueño de la finca o del cuadrillero que realiza la cosecha. Nadie se detiene, todos corren para ganar tiempo y demostrar mayor gapeza. El trabajo cuidadoso impone cierto silencio; sólo se oye el mordisqueo de las tijeras, y alguna vez, el griterío de las mujeres y niños ante un murciélago adormecido por la claridad; o porque un avispero oculto entre las hojas ha sido importunado por algún cosechador impacientado...

"Vitivinicultura. Mito. Leyenda. Historia", Fernando M6, Ed. De Palma, 1979.

VENDIMIA 2000

"Volver a las raíces no significa quedarse en lo viejo."

David Blanco

"No hay buenos creadores de la fiesta."

Cristóbal Arnold

"El símbolo de Mendoza es la Vendimia."

Luis Villalba

"La Fiesta es la celebración del pueblo de Mendoza."

Jorge Fornés

Cuatro artistas por la Vendimia

La fiesta mayor de la provincia de Mendoza es sin lugar a dudas la Fiesta de la Vendimia. Ahora bien, como todo acto humano, ésta genera distintas posiciones a favor o en contra de su realización que surgen de diversos sectores de la comunidad. En esta ocasión relevamos la opinión de cuatro artistas mendocinos muy ligados a la celebración cuyana y

que por su posición seguramente generarán una visión distinta y crítica de este acto. A ellos les consultamos sobre la Vendimia actual, el grado de popularidad que hoy tiene esta conmemoración y una pregunta que hace a la historia de la fiesta ligada directamente con la etapa de la dictadura militar. En sus palabras está la reflexión.

DAVID BLANCO (*)

La fórmula fácil

Este artista tiene en su historia personal la Vendimia muy adentro, ya que ha participado tanto en fiestas departamentales como en la fiesta central como asistente de dirección. Estos son sus comentarios.

"Creo que la Vendimia ha ido perdiendo calidad artística como espectáculo a medida que la persona que dirigió estos últimos años la fiesta ha ido incorporando tecnología en detrimento de valorar la creatividad de los artistas que tenemos en la provincia. Entiendo que todos los espectáculos van siendo el producto del gusto de la gente, lo que el desarrollo de la comunidad va queriendo. Sin embargo, se ha recurrido siempre en estos últimos años a la fórmula fácil de los discos de moda, balanceros, cosas que no aportan desde lo cultural, sino más bien un 'gancho' para que la fiesta guste."

"Volver a las raíces, a lo esencial, no significa quedarse en lo viejo, significa poder recrear utilizando la materia gris de los artistas que tenemos, que son muy creativos. Por otro lado, no solamente debemos encuadrar la fiesta como un espectáculo más, sino que debe ser el producto de una política cultural que exprese lo que somos los mendocinos, nuestros sueños, nuestros objetivos. Y que nos movilice, haciéndonos sentir a todos los integrantes del pueblo, parte fundamental de los valores de la cultura."

El aspecto popular de la Fiesta

"Para mí la palabra tiene una gran profundidad. Lo popular no es lo chabacano ni lo que despierta de inmediato las ganas de bailar, de moverse, de alejarse de la realidad, sino todo lo contrario. Lo popular está arraigado en lo profundo y ancestral de la gente. En las cosas que hacen a nuestra más profunda tradición de trabajadores de la tierra, de grandes hacedores de los trabajos que necesita un desierto para convertirse en oasis."

"Lo popular tiene que ver con ese sentimiento profundo que corre en las venas y que a veces es necesario despertar porque tenemos tantas cosas que nos llegan de afuera y nos obnubilan. Por otra parte lo popular es otra cosa que los gauchos y caballos al estilo Moneta. Se pueden encontrar cosas de nuestra propia historia y de los sentimientos de la gente que se expresen estéticamente, más si se tiene la cantidad de recursos que se tienen para la Vendimia."

Aclaremos de entrada que Mendoza es mestiza. Mendoza es lo que es gracias a las

LUIS VILLALBA (*)

Un origen, otro marco

Si bien la Fiesta de la Vendimia, tal como la conocemos, fue una creación oficial de los gobiernos conservadores de la década del treinta, arraigó rápidamente en el consenso popular. Entre otros motivos por que estaba ligada a la realidad cotidiana del trabajo y la organización social y económica de la mayoría de los mendocinos. Los espectáculos que se realizaron desde entonces celebraban esa circunstancia y hacían hincapié en la rica historia y cultura regionales. Cambiantes, dinámicas, auténticas.

No es casualidad que los actos centrales de los últimos años hayan carecido de vigor y creatividad, y se hayan convertido en un pastiche adscripto a las más insulsas expresiones del show "internacional". Después de todo ello ha ocurrido en el marco del experimento capitalista que se viene desarrollando desde la década pasada, traumático y desquiciante, y lamentablemente llamado a ejercer influencia duradera en el futuro del país. Un inmenso laboratorio en donde las ideas económicas y sociales neconservadoras fueron implacablemente puestas en práctica por un gobierno peronista elegido -sobre todo por amplios sectores de las clases populares- para hacer exactamente lo contrario de lo que hizo.

Estamos vivos... por casualidad

La casualidad y sólo la casualidad hizo que no desapareciera la Fiesta de la Vendimia en Mendoza, aunque el llamado de atención fue lo suficientemente fuerte como para alertarnos a quienes estamos verdaderamente preocupados por el desarrollo cultural de nuestra provincia.

Porque la mayor creación de la cultura popular mendocina estuvo a punto de sucumbir ante el mamarracho que fue Argentina en Mendoza, con el consentimiento tácito o expreso de la dirigencia política y del ámbito artístico. En este sentido, debemos señalar la cantidad de fondos del Estado que se desviaron y que podrían haber cumplido mejores funciones en el menguado presupuesto dedicado a la cultura.

Declamamos en una nota publicada en la revista Acceso, en febrero de 1999, en pleno apogeo del "argentinismo" que nadie públicamente se atrevía a cuestionar.

Aclaremos de entrada que Mendoza es mestiza. Mendoza es lo que es gracias a las

CRISTOBAL ARNOLD (*)

Este reconocido director de teatro tuvo en su haber la realización de una de las fiestas centrales de la Vendimia en la década de los ochenta, recién llegada la democracia. Desde esa experiencia y con todo su conocimiento en el arte opina sobre la fiesta mayor y seguramente generará polémicas. Aquí están sus palabras.

"Creo que la fiesta es algo que está institucionalizado dentro de la sociedad mendocina. Para algunos es gastar inútilmente y para otros no es así, dado que -según dicen- las fiestas dejan una importante ganancia en la actividad económica de los meses de febrero y marzo. Parece ser que surge un aumento en materia impositiva ya que el comercio vende más y se mueven en distintos ámbitos, lo que hace que se gane más de lo que se gastaría. Esto en materia económica. Ahora bien, la fiesta es el acto central."

Si hablamos de fiesta, esto no es fiesta, es un espectáculo porque el público participa con palmas y aplausos. Es importante decir que lo que sucede en realidad es que no hay buenos creadores de la fiesta, siempre se actúa entre gallos y medianoche. Yo no sé que se haya consultado a los hacedores de la cul-

(*) Actor

¿Cuál Fiesta de la Vendimia?

bración que nos representa porque allí está nuestra verdadera historia. Lo demás es... "Argentina en Mendoza".

Aún recordamos con vergüenza ajena la patética mascarada gauchesca que protagonizó la "crema de la sociedad" mendocina, con sus obedientes disfraces de criollos y su algarabía decimonónica, en plurióptico ataque de ridiculez y obscenidad.

Que Argentina en Mendoza fue un engendro impuesto lo demuestra que su desaparición no fue sentida por nadie. Muy por el contrario, su ausencia permite revalorizar todo el entorno artístico que -como el Americano- ha crecido al amparo de la Fiesta de la Vendimia.

¡Póngale por las hileras!

Queda pendiente, sin embargo, el interrogante que se abre hacia el futuro sobre la grave debilidad que ha mostrado la sociedad mendocina a la hora de defender sus intereses culturales, sociales y económicos frente a las aventuras de turno.

No se trata obviamente de abogar por supuestos paraísos perdidos. Del pasado podemos aprender lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer en el futuro. La sociedad y su cultura no son entidades metafísicas sino realidades históricas, resultados de procesos que nosotros mismos ayudamos a concretar.

Está claro que el marco actual no nos permite otra cosa que la resistencia, el abroquelamiento en espacios mínimos de permanencia crítica. Sin embargo, vale la pena intentarlo. Siempre hemos defendido a la Fiesta de la Vendimia como un espejo donde podemos mirarnos en nuestras cosas buenas y nuestras cosas malas, para mejorar aquellas y cambiar estas otras. Nunca participamos del desdén con que muchos intelectuales y artistas observan nuestra fiesta mayor. Todo esto para ser escuchado, revisado, puesta en duda.

Al pragmatismo cínico que se ostenta como virtud y que asegura muy suelta de cuerpo que "hay que bancársela", se le puede oponer una actitud comprometida con una sociedad y una cultura más justa y más crítica, donde el arte popular sea un motivo de celebración de esa realidad, y y no un telón que oculte la enajenación y el desamparo.

(*) Escritor, director y guionista de fiestas vendimiales.

La polémica vendimial

La Vendimia es popular

"En mi opinión la Vendimia es extraordinariamente popular. Cuando decimos popular estamos hablando de algo que tiene la aceptación masiva de la gente. Es popular la Vía Blanca y el Carrusel. A la Fiesta Central debería ir menos gente por la falta de recursos, sin embargo los cerros se llenan con la misma cantidad de personas que las que entran en el Anfiteatro. Por eso es popular, porque la gente participa."

La Fiesta en la dictadura

"Todas las celebraciones de la época de la dictadura fueron un asco. No puede existir ninguna fiesta bajo presión militar, de ninguna manera. Y en cuanto a la Fiesta de la Vendimia, todas ellas fueron de gran pobreza artística e ideológica. Todo era la Virgen de la Carrodilla y la tonada. Fueron infames."

(*) Director de teatro

JORGE FORNES (*)

La pérdida de la identidad

Este importante actor mendocino que ha trabajado muchas veces en la Fiesta central, en los equipos de dirección y escenográficos, opina de la siguiente manera sobre este acto.

"La Fiesta de la Vendimia es eminentemente popular, por lo menos en su nacimiento, su inicio. Popular no sólo en el sentido que es algo que se dirige al pueblo y para el pueblo, sino que nació del pueblo. Siempre las participaciones en el escenario hasta hace diez años han sido del pueblo, siempre los bailarines eran gente que trabajaba en otras cuestiones que no era el baile, sino empleados de comercio, o empleados de distintos rubros, sin pertenecer a ningún cuerpo de baile, especial. Desde ese punto de vista también es popular, no sólo porque está dirigida al pueblo sino que está hecha desde el pueblo. Sin embargo últimamente se ha escapado un poco de los cauces normales de la Fiesta."

Está perdiendo identidad la Fiesta. Esta es la celebración del pueblo de Mendoza agradeciendo haber finalizado un año sus tareas en cuanto a la industria madre de la provincia. Es una fiesta al trabajo, el agradecimiento al trabajo.

Esto se ha olvidado, ahora se hace un show de luces no siempre bien manejadas. No puestas al servicio del espectáculo, sino únicamente puestas. Hay mucho colorido, mucho humo, pero falta lo que es modular de la Fiesta, que es reflejar el trabajo de la gente, el sacrificio que comprende esa tarea. Hoy se ha escapado bastante el espíritu de la fiesta, su significado."

La Vendimia pierde popularidad

"Creo que la fiesta ha perdido un poco lo popular en cuanto a la intervención del pueblo sobre el escenario: ya es más profesional. En cuanto al recibimiento sí sigue siendo popular. Difícilmente salga mal una Fiesta, porque es una hora de espectáculo, es grandioso. Sin embargo hago hincapié en que está perdiendo la esencia de la Fiesta que es ser una fiesta del trabajo."

Sin recuerdos en la dictadura

"Lamentablemente no tengo ningún recuerdo de las Vendimias de las épocas del Proceso, ya que tuve que irme de la provincia por razones que tienen que ver con las persecuciones sufridas. Por tanto no podría observar algo sobre las fiestas ya que me lo impide el hecho de no haber estado en Mendoza en esos años."

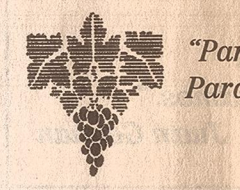
(*) Actor

VENDIMIA 2000



*"Este Omar Khayyam que bebe solo,
solo e inclinado sobre el vino de la
vida."*

Ramón Ayala



*"Para gustar el vino convertido en canto
Para gozar del canto transformado en vino."*

Juan Coletti



*"Como ese vino espeso y amigable
que se bebe en la noche y no se olvida
nunca."*

Guillermo Colussi

La Fiesta Mayor entre el peronismo y la dictadura

Las Vendimias de la década del '70

La Fiesta de la Vendimia de 1975 fue comentada y criticada por Antonio Di Benedetto en Los ANDES bajo el nombre de "Aplausos y silbidos". Toda una definición.

Los gobernantes muchas veces han querido y pretenden hacer la fiesta como un éxito político partidario y han interferido en lo artístico. La fiesta de 1975, cuando estaba Cañero de interventor, fue politizada. Indignación y desilusión, tristeza e impotencia. Eso sentimos. ¿Qué podíamos hacer como periodistas del espectáculo? Enfríamos un poco y hacer la crítica. Fue el mismo Antonio Di Benedetto quien en ese entonces, bajo el título de "Aplausos y silbidos", escribió lo que sigue:

"Dos valores esenciales sobrenadan la mediocridad que dominó en el espectáculo de anoche: uno de orden artístico, la música de Tito Francia; otro, de carácter técnico, el sonido. Por lo demás, parece que se incurrió en una exacta aproximación al nudo temá-

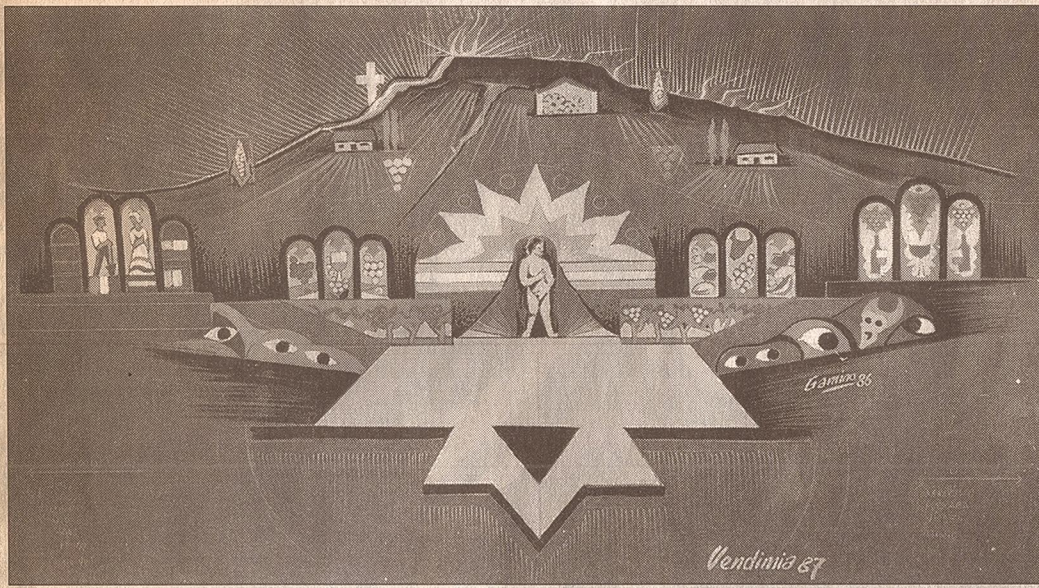
tico que proponía la obra misma ("la memoria perdida") puesto que se olvidaron de la vendimia, de la necesidad de iluminar un escenario, de que se trataba de una fiesta, del sentido del entretenimiento, etc.

"La desmemoria dejó impaga la promesa publicitaria de la proyección de 500 diapositivas (sólo alcanzamos a contar unas 30 de pésima proyección y sólo en sectores del despliegue de pantallas cuyos lienzos carecían de la firmeza necesaria y volaban con sólo que soplara una brisa). Con ese descuido de material que debe de haber costado mucho pensar, hacer y financiar, se cayó en el desperdicio de uno de los conceptos esenciales que hubo de regir la función: lo visual, el espectáculo. Por otra parte, esa omisión llevó para los autores su carga de penitencia, porque sin duda las imágenes en la pantalla, de haber salido, podrían haber ayudado a entender de qué se trataba. A falta de ello, la presentación quedó reducida a la serie de danzas y a la música, más algunos buenos efectos escenográficos, en el curso de una abundante pieza verbal en la que la acción era sustituida por el relato y al monólogo, por lo común queumbroso, solían darle alternativas ciertos diálogos, cuya intención humorística acusaba una peligrosa propensión al naufragio y

en la mejor de las situaciones, no conseguían que se le prestara atención ni el efecto realdero propuesto, por lo contrario, se convirtió en un eficientísimo estimulante de los silbidos.

"Que los-hubo. A veces como manifestación de opiniones individuales y en más de una ocasión asumiendo plenamente la forma coral. En el balance no se podría omitir la verdad de que también hubo aplausos, mercedemente ganados por la música, por la coreografía, por los bailarines, por el acierto y la delicadeza de los cuadros de salón, por alguna cueca y alguna saragüera bien bailadas, por el acierto de la circulación de algún irracional y algunos exponentes accionados por combustibles del museo del automóvil...

"Se cayó también en el olvido de algo que siempre resultó bien desde que la Fiesta de la Vendimia se ha hecho en el anfiteatro 'Frank Romero Day': dar vida a esos importantes elementos escenográficos puestos



Proyecto escenográfico para una Fiesta Central de Alberto Gamino.

por la naturaleza que son los cerros. Otras veces han suscitado admiraciones y exclamaciones bajo el efecto de la luz; anoche padecieron un severísimo y medieval apogeo.

"Es un escenario demasiado grande para tan poco aprovechamiento. Es un escenario consagrado y no hay que desconsagrarlo. Es un espectáculo que lo ha sido más de un año y que debe ser; que ha de reunir las condiciones fundamentales de toda función de esta naturaleza, al menos ritmo y relieve, y un sagrado temor a la monotonía y a la depresión.

"El intento de este año, ausente de inspiración, ya no sólo para tomar en cuenta los motivos vendimiales que constituyen un imperativo de su existencia, sino también para crear un espectáculo coreográfico musical-colorístico, también se alejó sideralmente de las normas básicas de la consideración de una pieza teatral de este género, que debe estar, desde la letra, ricamente alimentada y más en este caso que concentra y conjuga en teoría tantos artistas, tanta gente, tantos fac-

tores, tantísimo dinero".

La del '75 fue una fiesta mediocre. Pero con la distancia, cabe admitir que los juicios no son todo lo justo que uno pretende. Trajamos con la comparación entre uno y otro espectáculo, lo hemos visto una sola vez, a medida que pasa el tiempo lo novedoso deja de serlo y el recurso escénico que el año pasado nos llamó la atención, ahora ha perdido efecto.

Justamente en la década del '70, cuando buscábamos contenido, mensaje social, que la Vendimia aludiera a la explotación de los trabajadores y que ironizara y demostrara a los poderosos de afuera y de adentro, retornaban los gobiernos de facto.

Y comenzaba, entonces, la plena utilización de la fiesta por la dictadura militar.

Andrés Cáceres

Vendimias militarizadas



El gobernador de facto Sixto Fernández en la Vendimia de 1978.

La última Vendimia del gobierno constitucional peronista fue la de 1976. En su espíritu y en el clima previo al golpe militar que estaba viviendo la Nación, pueden preannunciarse algunas de las cosas que luego veríamos. En una viva contradicción entre el país que termina y el horror que comienza.

Ultimas imágenes del naufragio

La fiesta de ese año, dirigida por Abelardo Vázquez, intentó mostrar a la provincia inmersa en un contexto latinoamericano. Pero muchas partes del guión, no escrito por el director, comienzan a enfatizar en el abstracto "ser nacional" cuya militarización sería inminente.

1976: La "Vendimia del agua fecunda"

La fiesta comenzó con la creación del mundo y el espíritu de Dios, simbolizando por el sol, vagando por el tiempo. Tras la creación del hombre, Adán y Eva, el guitarrista inaugura su idilio bíblico que sitúa la lucha del bien y el mal, expresado por medio de una gran serpiente de luces que se abre paso entre los cerros que sirven de fondo al Anfiteatro. Pero esta lucha entre las distintas fuerzas espirituales es retomada con la leyenda de la Torre de Babel, mientras la voz en off recita que "el hombre será castigado en su soberbia, se integra por la libertad de Grecia y por el amor en Oriente".

España surge en el transcurso de la fiesta como la gran conquistadora, una nación que acentuando su papel de poderoso imperio lucha contra el desconocido por su cultura. Este será luego el tópico del ser nacional (militarizado) quien estará encargado de derrotar a los "enemigos de la libertad". Esta imagen se mantiene como el corolario de la reincidencia a lo largo de las fiestas vendimiales sucesivas.

Mientras que los sectores productivos pujaban por la regulación del precio del vino de traslado.

Las Vendimias del Proceso

Recordamos ahora algunas imágenes y textos de las Vendimias propiamente del período militar, tratando de mostrar sus tópicos comunes

1977: La "Vendimia del tiempo creador"

El gran motivo de la fiesta dirigida por Cremonesi y Br... si era retomar la idea de la divinidad... con su presencia un circuito... y castigos, colocando al vino en el papel de un semidios que otorga beneficios y favoresitos a aquellos a quienes protege. La voz en off relata: "El vino, semidios que otorga a Mendoza aquella Huentata de los tiempos bíblicos toda su riqueza, toda su magia, toda su

Por Mauricio Videla

el cuadro denominado "encomiendas", que retrata el yugo español, alcanza de manera simbólica su símil político. El cuadro terminó en un apagón de luces que preannuncia la muerte y el ocultamiento.

La situación política del gobernador Eliso Vidari Villanueva no era óbice que el sector vitivinícola y en especial los pequeños productores osequiaban uvas por no poder vinificar. Las presiones por la privatización de Giel se hacen cada vez más fuertes mientras se venden 4.600.000 damajuanas de vino al año.

El 15 de marzo, luego de las promesas de mejoras del sector, los productores bloquearon las rutas en el sur y en el este de nuestra provincia, la fiesta vendimial se ha repetido cada año sólo se suspendió en tres ocasiones: 1956, 1959 y 1985— más o menos de la misma manera. De acuerdo con el temperamento conservador de los mendocinos, fue incorporando medidas novedosas al pasar el tiempo. En 1937 hubo una mejora del Carrusel y un desfile de góndolas al mejor estilo carnaval veneciano en el Lago del parque. La Bendi-

El renacer de la democracia. "Vino para todos"

con la llegada de la democracia y con la presencia del Dr. Raúl Alfonsín, presidente electo en el mes de octubre del año anterior, tanto la provincia, el sector político como el sector industrial se preparaban para una gran recepción. Podían verse en las calles afiches alegóricos a la presencia del primer magistrado. Por ejemplo en un institucional de Bodegas y Viñedos Giel podía leerse bajo la foto del presidente: "Vino para todos. Si para los 30 millones de argentinos. Después de tantos años de oscuridad de la democracia, que vino para todos, nos permite expresar todo el sentir de argentinos maduros. Bienvenido, Señor Presidente, a la fiesta del trabajo y la esperanza de Mendoza. Aquí estamos, con el corazón abierto, para que nos conozca aún mejor..."

1984. "Romance del sol y del agua"

Bajo el lema de "Vino para todos" fue eludida la prohibición para la propaganda del vino como producto. En este marco de prohibiciones aún vigentes se desarrollaría la fiesta "Romance del sol y del agua".

En el almuerzo de las fuerzas vivas, Raúl Alfonsín promete apoyo para el desarrollo de las economías regionales, mientras esa noche la voz de Ricardo Marín anunciaba, a modo de saludo: "Mendoza saluda al país y al mundo desde este presente de piedra..."

No ha quedado lejos el debate por los cupos vitivinícolas, tampoco la necesidad de respuestas para el sector productivo

Como se repiten las intenciones y los discursos, los políticos vuelven a prometer para un sector soluciones parciales, tanto como el prometer la salud en plena agria. Mientras los caballos desfilaron por los noventa intentando rescatar el inconcluso tópico del proyecto del ser argentino...

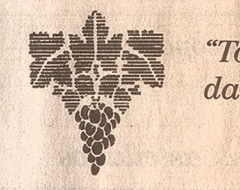
1983: La "Vendimia Huarpe"

La fiesta de la transición político-económica sería denominada "Vendimia huarpe", una sucesión de cuadros que intentaban retrotraernos a nuestras raíces, de mostrar el surgimiento de la grandeza de nuestra tierra, asen-



*"Por cual destino terrenal el vino
siempre es ahora."*

Lucas Moreno



*"Tomaremos buen vino,
danzarán en el bar los monosílabos."*

Vicente Muleiro



*"La memoria es un tul
que se esfuma en el tinto."*

Héctor Negro

la Vendimia



Cronología de la fiesta

Cada año, cuando terminan los trabajos de la cosecha, viene la fiesta. Así sucede desde siempre en la mayoría de las regiones que cultivan la vid y también, por supuesto, en Mendoza. En cada lugar, obvio, las ceremonias son diferentes, aunque casi siempre conservan cierta propensión al desenfreno.

Resulta probable que a las primeras cosechas hayan seguido aquí también las primeras fiestas. Sin embargo, es al inmigrante español José Trianes Díaz a quien le corresponden los créditos por haber sido el autor del primer proyecto para organizar una fiesta de la vendimia a nivel provincial. El proyecto fue presentado en 1911, pero la fiesta se concretó recién en 1913, un viernes 13 de abril. Con una modesta organización y sin elección de reina, logró convocar a una buena cantidad de gente. Pero no volvió a repetirse hasta 1936. En ese año, se estableció un compromiso definitivo entre "las fuerzas vivas" para organizar una fiesta anual que celebrara las faenas y los logros relacionados con el primer cultivo mendocino.

La fiesta— que actualmente suele considerarse como primera— fue el 18 de abril de 1936. Las ceremonias se iniciaron en la Rotonda del parque General San Martín, luego hubo un Carrusel, un banquete en la bodega Escorruella, una visita a la bodega Arzu, una exposición industrial y, al llegar la noche en la cancha de Gimnasia y Esgrima se realizó el acto central, que incluía diversos números artísticos y finalizó con la elección de la primera Reina vendimial. Desde entonces a la fecha, tal y como estaba previsto, la fiesta vendimial se ha repetido cada año sólo se suspendió en tres ocasiones: 1956, 1959 y 1985— más o menos de la misma manera. De acuerdo con el temperamento conservador de los mendocinos, fue incorporando medidas novedosas al pasar el tiempo. En 1937 hubo una mejora del Carrusel y un desfile de góndolas al mejor estilo carnaval veneciano en el Lago del parque. La Bendi-



En 1947 Evita y el general Juan Domingo Perón asistieron a la fiesta en calidad de invitados de honor.

En 1940 se hizo por primera vez la Vía Blanca o "Curso de carros alegóricos" y se empezó a utilizar los "palcos monstruo". En 1941 el acto central fue en un escenario flotante sobre las aguas del Lago del parque. En 1942 por primera vez el espectáculo central se organizó alrededor de un libroto.

Los poetas de Mendoza— malos, regulares y buenos— siempre hicieron algún aporte a la fiesta: Vicente Naccarato, Alfredo Goldsack Guñazú, Alfredo Buñano, Abelardo Vázquez, Luis Villalba. Uno de ellos, Abelardo Vázquez, fue quien produjo las mayores modificaciones en el Acto Central de la Vendimia.

Fue a partir de 1960 cuando Vázquez empezó a introducir mejoras en la escenografía, la iluminación, la puesta en escena, los libretos, cambios que dieron identidad y elevaron la calidad del espectáculo. También

en algún momento de esa época, los organizadores comprendieron (para siempre) que un importante despliegue lumínico y una escenografía grandilocuente podían disimular las habituales debilidades de guión, los fallos de la puesta y las coreografías amateurs.

Desde que se organizó la primera Fiesta, hombres y mujeres de la cultura mendocina han hecho sus aportes fundamentales para ensamblarla una vez más cada año: poetas, músicos, artistas plásticos, diseñadores, coreógrafos, arquitectos.

Pero nunca está demás recordar que, pactada desde un comienzo por la industria, el comercio y otros sectores que hasta no hace mucho solían autodenominarse las "fuerzas vivas", la de la Vendimia no es una solamente fiesta de la cultura, sino también del trabajo, el sol, el vino, la vid y otros volúmenes con que funcionarios, periodistas y locutores suelen enviarse apenas empieza febrero.

Delia Larrive Escudero, primera reina vendimial, electa en 1936.

La Vendimia máquina

De origen indudablemente popular, es verdad que, a la larga, la Fiesta de la Vendimia mendocina se ha convertido en una inmensa maquinaria cuyo control suele estar en manos de sectores tradicionalmente ligados a ella, en los que hay escaso recambio y que, en general, estre-

chan lazos con el poder de turno. La Fiesta ha expresado siempre la ideología dominante en cada momento. Si se tiene en cuenta que de las poco más de 60 vendimias, práctica-

mente la mitad se han producido dentro de gobiernos de facto, de inmediato queda a la vista cuál ha sido el mensaje más habitual.

En el espectáculo central, salvo raras excepciones, siempre aparecen resaltados, junto al trabajo y al progreso, contenidos militares e institucionalmente religiosos y tienen importancia secundaria la libertad, la solidaridad, la paz, la fantasía, la creatividad, la ecología, el humor, la alegría y una larga lista de asuntos con los que las personas del siglo veintiuno estamos en contacto cotidiano. Sin embargo, todo libertista que aspire a que su argumento sea tenido en cuenta debe saber que cuadros como el del ejército sumatmarín o el de la Virgen son no sólo necesarios sino inamovibles.

Estos detalles enseñan que le hemos impuesto una curiosa vuelta de tuerca a una ceremonia con remotos orígenes paganos, cuya figura central es la de Dionisios², deidad de la embriaguez, más que de la corrección, de la libertad más que de la rigidez, de la jubilosa creación más que del esfuerzo esclavo.

Tal como decíamos al principio, con sus andares de enredadera la vid ha hecho un largo camino para

llegar hasta nosotros y dar la suya desde el vino hasta la Fiesta. El resto corrió y corre por nuestra cuenta. De allí que cada año construimos alrededor de la vid y del vino un espectáculo que nos representa en varios sentidos además del turístico. Lo bueno y lo malo se alternan como las luces y las sombras en el ámbito del Anfiteatro.

Lo mejor que puede suceder en las Vendimias del nuevo siglo es que haya más participación, menos rigidez y que puedan subir al escenario todos los tonos con la misma importancia. Una Fiesta diversa y flexible es la única ceremonia digna de una democracia.

Ojalá que las Fiestas del futuro, además de incorporar más luces y tecnología deslumbrante, se relajen y se suelten el pelo como es probable que hagan las cosas en la intimidad, cuando están solos y ya no les importa si ganan o pierden. Eso las haría definitivamente más hermosas.

2. En el libro "Los Territorios del Sol", de Buzzi y Marín, Fernando Vidal Buzzi señala— no queda muy claro si en broma o en serio— que durante la ceremonia del Carrusel el gobernador representa una encarnación de Dionisios.

INGLÉS

INSTITUTO DE IDIOMAS MODERNOS

Excelencia y Prestigio - Actualización y Cambio

Preparación para CERTIFICADOS INTERNACIONALES Oxford - ARELS - TOEFL - London Trinity - para todos los niveles

INSCRIPCION ABIERTA

CURSOS PARA NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS

en sus dos direcciones

MENDOZA: RONDEAU 117 - Tel/Fax: 4291914 - 4238093
CHACRAS DE CORIA: 6 DE SETIEMBRE 1203
esq. VICTOR DELHEZ - Tel. 4960332

TEATRO EXPERIMENTAL TALLER LABORATORIO

A cargo del profesor DANIEL FERNANI

Director de la Compañía Italiana Experimental "Los Toritos"

Con las últimas técnicas europeas de teatro y danza contemporánea.

INSCRIPCION ABIERTA

INSTITUTO ISOLDE KLIETMANN

Urquiza 385 - Ciudad - Informes: 4273119